

## ¿DERECHOS HUMANOS O DERECHOS DE LOS POBRES?

*Si se tiene en cuenta que este artículo -publicado en una revista india- se ha originado de una conferencia pronunciada por el profesor de la Universidad de Madrás F.Wilfred en el contexto de un «pueblo crucificado» y de una Iglesia de mártires como es la del Salvador, se comprenderá mejor la voz dolorida y a la vez reivindicativa del autor. Para él, aliándose con el Estado, las fuerzas de la economía de mercado tienden a apoderarse del discurso sobre los derechos humanos, para sacar de él el máximo provecho. Pero mercado y derechos humanos son, de hecho, irreconciliables. Por esto, en la actual coyuntura, se impone reafirmar la «soberanía de las víctimas» y tomar medidas para restablecer los derechos de los pobres.*

*Human Rights or the Rights of the Poor? Redeeming the Human Rights from Contemporary Inversions, Vidyajyoty 62 (1998) 734-752.*

Los derechos humanos se caracterizan por su ambigüedad. deberían hacer avanzar la causa de los pobres. Pero defienden a los poderosos y no a los marginados. El egoísmo y la institucionalización pueden invertir ideales y hacer que apoyen aquello contra lo que luchaban.

Cincuenta años después, el mundo sigue necesitando los derechos humanos. Su futuro estri-

ba en ver si podemos redimirlos y ponerlos al servicio de los marginados. Sólo así serán realmente universales.

También el discurso sobre ellos se lo están apropiando las fuerzas de la globalización. Éstas definen el significado y la finalidad de los derechos humanos. Las mismas fuerzas que violan los derechos de los pobres se presentan como sus protectoras.

## LA SITUACIÓN ACTUAL

### La configuración de un marco híbrido

La experiencia de la segunda guerra mundial condujo a la formulación contemporánea de los derechos humanos. La barbarie nazi descubría la irracionalidad que engendra el pretexto de crear un orden de racionalidad perfecta. La inspiración de la que

procedían los derechos humanos era doble: por una parte, la proclamación de los derechos humanos de tradición liberal, centrada en reclamaciones de derechos civiles y políticos; y, por otra, el correctivo introducido, por parte de las Naciones Unidas, de los derechos culturales y económicos. Nos encontramos, así, con un cierto *hibridismo* en la articula-